

El turismo en las contradicciones del desarrollo sostenible: apuntes desde la ética crítica

Tourism in the contradictions of the sustainable development: notes from critical ethics

Juan Carlos Picón Cruz

Académico de la Universidad Nacional de Costa Rica
juan.picon.cruz@una.cr

Resumen

El presente escrito expone a manera de ensayo corto, una especie de adhesión a los esfuerzos de resistencia social, “en contra de¹” discursos dominantes posicionados desde las estructuras del capitalismo, y como compromiso consciente de la responsabilidad académica de la universidad pública latinoamericana en el ejercicio de la ética crítica. Se recurre a la crítica adversativa, como una forma de protesta a los sistemas, normas e instituciones que afectan el principio de factibilidad ética², que da como resultado una especie de ocultamiento de los esfuerzos por evidenciar las contradicciones del modelo de desarrollo sostenible. Desde la ética crítica se trata de desnudar el discurso del desarrollo, dado que el sistema político que promueve el modelo de desarrollo sostenible sigue operando con los mismos mitos, prácticas y justificantes del siglo pasado, tal como lo podemos ver en los mitos del desarrollo, del crecimiento y de la economía neoliberal.

Abstract

This is a short paper, written as an essay. It presents a kind of adherence to the efforts of social resistance “against⁴” the dominant discourses that are positioned from the structures of Capitalism, and it is a conscious commitment of the academic responsibility of the public university of Latin America in the exercise of the Critical Ethics. Adversarial Criticism is used as a way of protesting to the systems, rules, and institutions that affect the principle of ethical feasibility⁵ that is the result of a kind of concealment from the efforts to make evident the contradictions of the model of sustainable development. From the Critical Ethics, the aim is to undress the discourse of development since the political system that promotes the sustainable development model is still operating with the same myths, practices, and support from the last century; just as we can see it in the myths of development, growing, and economics from Neoliberalism.

La metodología que se utiliza se basa en la revisión de distintos manifiestos de grupos de intelectuales y de movimientos sociales e individuales, que han logrado protestas en reclamo a las afectaciones del modelo de desarrollo sostenible, de cara a las contradicciones y pendientes en materializar el daño a las víctimas, evidenciadas en la pobreza, explotación social y ambiental; abandono de compromisos sociales en materia de salud, educación y dignificación de la vida del otro, desde lo que se conoce como la “proximidad”, desarrollado por Enrique Dussel³.

Encontramos en la filosofía de la liberación elementos claves para buscar formas de materializar la condición de las víctimas, la necesidad de reivindicación; un pensamiento latinoamericano y desde lo latinoamericano que evidencia el daño y se solidariza con el sufrimiento de las víctimas del sistema.

Palabras clave: Crítica adversativa; filosofía de la liberación; desarrollo sostenible; Turismo; Latinoamérica.

The methodology is based on the examination of different group manifests from intellectuals and social and individual movements that have achieved manifestations to claim the affectations of the model of sustainable development towards the pending contradictions in terms of materializing the harm of victims that are evident in areas such as poverty, social and environmental exploitation, and the abandoning of social commitment in terms of health, education and dignification of the life of the “other” from what is known as “proximity”, a concept developed by Enrique Dussel⁶.

In Philosophy of Liberation, we can find the key elements to search ways of materializing the condition of victims, the need of assertion; a Latin American thinking, and from the Latin American perspective that makes evident the damage and shows solidarity towards the suffering from the victims of the system.

Keywords: Adversarial Criticism, Philosophy of Liberation, sustainable development, tourism, Latin America.

1. “En contra de” forma parte de la crítica adversativa, que discute y contradice los patrones, prácticas y normas sociales, legitimados en los sistemas e instituciones, propios del sistema económico y político dominante.

2. El concepto de factibilidad ética de Frank Hinkelammert, se refiere a que lo que se debe hacer siempre está condicionado por los medios que se utilizan (técnicos, económicos, pedagógicos, políticos, culturales...), que condicionan la “factibilidad” de los actos humanos.

3. En palabras de Dussel: “La proximidad es la raíz de la praxis y el punto de partida de toda responsabilidad por el Otro. Solo el que ha vivido la proximidad en la justicia y la alegría toma a cargo su responsabilidad por el pobre, por la víctima al que desea la proximidad de los iguales” (Dussel, 2011, p. 49)

4. “Against” is part of the Adversarial Criticism that discuss and contradicts the patterns, practices and social rules, legitimized in the systems and institutions that are part of the economic and politic dominant system.

5. The concept of Ethical Feasibility from Frank Hinkelammert refers to what is meant to be done, and it is always conditioned by the means that are used (technical, economical, pedagogical, political, cultural...), that condition the “feasibility” of human acts.

6. In Dussel words: “The proximity is the root of the praxis and the starting point of all the responsibility towards the Other. Only the one who has lived the proximity in justice and joy, takes his own responsibility towards the poor, the victim to whom he wishes the proximity of the same” (Dussel, 2011, p. 49)

Introducción

La ponencia inicia reconociendo los esfuerzos de intelectuales desde Latinoamérica, en denuncia a la crisis civilizatoria que atraviesa la humanidad; para lo cual se recurre al documento denominado El Manifiesto por la Vida, con referencia de tres integrantes del movimiento de firmantes del primer manifiesto en el año 2001 (Antonio Elizalde Hevia, Enrique Leff y Carlos Galano), entre algunos del grupo de redactores. Otros textos se acercan y apuntan más directo al turismo ante los retos del cambio climático y la sustentabilidad (Enrique Leff); además de apuntes desde la filosofía de la Liberación con Enrique Dussel y Frank Hinkelammert.

Como parte de un proyecto académico de mayor alcance, se retoman otros escritos que desde la ética crítica he tratado de incorporar. En este caso, recurrimos a movimientos como el de “Indignados”, como ese alegato iniciado en Europa contra la indiferencia y a la vez como ese llamado a la insurrección pacífica, para revelarse e indignarse contra el sistema hegemónico de los países desarrollados (Hessel, 2011).

Movimientos sociales en Latinoamérica en el siglo XXI en protesta al modelo de desarrollo sostenible

Un grupo de intelectuales reunidos a inicios de este siglo en Bogotá, Colombia, los días 2-4 de mayo de 2002, alzaron la voz para denunciar que “el discurso del desarrollo sostenible parte de una idea equívoca para alcanzar sus objetivos. Las políticas del desarrollo sostenible buscan armonizar el proceso económico con la conservación de la naturaleza favoreciendo un balance entre la satisfacción de necesidades actuales y las de las generaciones futuras”.

Este manifiesto apela en gran medida a la ética de la sustentabilidad, como una nueva visión de la economía, de la sociedad y del ser humano. En resumen, advierte que estamos perdiendo el valor de la vida, como seres sociales y naturales; en un mundo donde prevalece la codicia, la agresión, la injusticia. Entre algunos de los redactores destacados como Antonio Elizalde Hevia (sociólogo chileno), Enrique Leff (economista y sociólogo mexicano) y Carlos Galano⁷ (Argentino), han impulsado procesos de estudio que incluye las preocupaciones del turismo en esta nueva era de producción y consumo del turismo. En el Conferencia de la Tierra del 2018, el sociólogo Antonio Elizalde se presenta como padre, abuelo y bisabuelo, aduciendo que la ética nos lleva a pensar con respeto y sensibilidad intergeneracional, intercultural y como dicen el manifiesto, una nueva “erotización de la vida”; a sus ochenta años nos invita a comprometernos con la vida.

7. Carlos Galano es uno de los mayores referentes del Pensamiento Ambiental Latinoamericano, co-redactor del MANIFIESTO POR LA VIDA, Bogotá 2002.

A inicios del siglo XXI también se desató un movimiento conocido en Europa como “*Indignaos*”. Este movimiento promovido por Stéphane Hessel como último redactor vivo de la Declaración de los Derechos Humanos, acuerpado por José Luis Sampedro y José Saramago, llegó a las calles de distintas ciudades de Europa y Latinoamérica; en octubre del 2011 en las calles de la ciudad de México, un grupo de indignados invitó a Enrique Dussel a tomar la palabra, a lo que él expresó, “espero que en México, y en América Latina, nazcan muchos grupos de “indignados”, que expresen su dolor y responsabilidad, y que exijan los cambios que otros jóvenes y adultos, desocupados, empobrecidos, desplazados... de otras partes del mundo vienen promoviendo.” (Dussel, 2011, pág. 10).

Precisamente este es el sentido de este escrito, en favor de las víctimas o sectores que no han recibido más que ilusiones de un modelo que prometió una derrama económica y un efecto multiplicador que nunca llega; un ambiente y ecosistemas sanos para las futuras generaciones que cada día se degrada y que al contrario los acuerdos como el de Escazú no son vinculantes, por lo que estos sectores empresariales y gobiernos no ratifican o no cumplen para el beneficio y protección del ambiente y las personas que protegen el ambiente; cientos de redacciones de políticas con propuestas como la Agenda 2030 o las tantas COP, con objetivos y metas han agotado el plazo y la agenda sigue sin cumplir los indicadores de logro.

El Acuerdo de Escazú puso al debate un pendiente que llama a la sociedad en general a reflexionar sobre los derechos de la naturaleza y de las personas que protegen la naturaleza. En Latinoamérica no solo prevalece la desigual social e injusticia ambiental, ya que son bastante conocidos los casos regionales donde persiste la impunidad, no solo cuando aparecen personas dañadas, también ecosistemas destruidos; van desde asesinatos, amenazas, falta de documentación, poca participación del Estado a través de sus instituciones, oposición de los sectores empresariales y gobiernos para ratificar el acuerdo.

Estamos lejos de pensar y actuar de manera clara y visionaria en materia de justicia ambiental. El caso de Costa Rica es muestra del abandono en materia de políticas ambientales, por lo que se dice que estamos viviendo de los intereses y de una cierta fama ecológica construida internacionalmente en las últimas cinco décadas. En apenas una década, Costa Rica cayó del puesto 5 al 68 en el Índice de Desempeño Ambiental que califica la labor de las naciones del mundo en materia de protección del medio ambiente. En el 2011, y según reportó el diario La Nación en abril de 2012, el país obtuvo el puesto número 5 en la lista de los países más amigables con el ambiente; sin embargo, para este 2022 el país registra el puesto número 68, con una nota de 46.30 sobre 100 puntos, lejana a la de los 69.03 sobre 100 que obtuvo hace 11 años.

El turismo en la trama del desarrollo sostenible

El turismo se presentó en todo el mundo como la actividad económica capaz de generar el conocido efecto multiplicador, la derrama económica y tantos calificativos basados en la ideología económica liberal. Las exigencias políticas demandan un mercado libre, competitivo y de apertura comercial; con un enfoque de transferencia de capitales de la Inversión Extranjera Directa, movilizado desde los grandes centros de poder financiero del mundo global, a los países subdesarrollados y en vías de desarrollo, con patrimonios naturales y culturales con suficiente capacidad de formar las bases de recursos turísticos para desarrollar un modelo de demanda para un turismo receptivo.

La campaña mundial apostó al turismo para distintos segmentos sociales, incluyendo la popularización del turismo de masas entre la clase trabajadora y clase media de los países de renta media y alta. El turista se convierte entonces en un tipo de consumidor por excelencia, representante de una nueva clase social que tiene el privilegio de viajar y atender una serie de prácticas de consumo, en una suerte de burbujas de ocio y espacios integralmente planificados para el máximo disfrute de la evasión y diversión a toda costa; mientras que la vida cotidiana se vive en función de trabajar y preparar las vacaciones que el sistema vende en tierras de la otredad.

Al final el turismo se convierte en un tipo de fetiche, al que se debe adorar y confiarle la capacidad de llevar prosperidad a los sitios donde llega; mientras que ofrece al turista una expectativa de felicidad basada en el máximo consumo, como premio merecido por el sacrificio de la vida laboral cotidiana. Una muestra de eso es la lista de frases de las efemérides con que se celebra el año internacional del turismo desde 1980. Cada año se anuncia una nueva estrategia; al final también resulta esta fetichización del turismo, como promesa económica en cada rincón del mundo donde se pueda explotar o mercantilizar todo lo que se pueda, desde el patrimonio natural de los pueblos, hasta una experiencia en lo más íntimo en una comunidad, expresado en su cultura, cotidianidad, etc.

También para las personas en general, el turismo y los viajes representan una suerte de obligación. Así lo plantea Camilo Retana⁸ cuando dice que “el turista contemporáneo se convierte a menudo, en un auténtico fetichista de las diferencias. Su mirada, hastiada de lo semejante, exige a cada paso lo exótico y lo distinto. De manera propicia para el capital, el turista está dispuesto a pagar cantidades ingentes de dinero a cambio de ello” (Retana, 2022, pág. 90).

8. Filósofo costarricense. Profesor catedrático de la Universidad de Costa Rica.

Filosofía crítica desde la ética de la liberación

La historia y la actualidad latinoamericana está llena de contradicciones que se viven explicando y alimentando a partir de discursos desarrollistas con una cantidad de promesas. Y ahora resulta ser la salida a todos los males del mismo modelo de desarrollo sostenible; como si las relaciones de pobreza y precariedad no son propios del funcionamiento del modelo; o si es mera casualidad encontrar los entornos turísticos empobrecidos y las comunidades locales desplazadas, marginadas y explotadas; donde a lo sumo los locales solo sueñan con trabajar en turismo, y no en ofertar o hacer turismo.

La ética de la liberación entonces implica la proximidad como conciencia de responsabilidad del otro. Por tal razón, su atención no es asistencialismo populista desarrollado desde algunas prácticas del neoliberalismo, sino transformación radical de las estructuras de injusticia; siendo así, la ética de la liberación trata de liberar a las víctimas, materializando y evidenciando el daño: hambre, enfermedad, pobreza, analfabetismo, explotación laboral y otras formas de injusticias. En palabras de Dussel, E. “la proximidad es la raíz de la praxis y el punto de partida de toda responsabilidad por el Otro. Solo el que ha vivido la proximidad en la justicia y la alegría toma a cargo su responsabilidad por el pobre, por la víctima, al que desea la proximidad de los iguales” (Dussel, 2011, p. 49).

Desde esta perspectiva, la ética de la liberación consistirá en denunciar y poner al descubierto el hecho masivo de que gran parte de la humanidad es víctima de exclusión, encontrándose sumida en el dolor, la infelicidad, la pobreza, el hambre, el analfabetismo y la dominación. Los casos de destinos turísticos en Latinoamérica son suficientes para demostrar esta incongruente realidad.

El punto de análisis de los casos de investigación es la ética, incluyendo desde la interseccionalidad de la ética con los derechos humanos; la ética del cuidado, para analizar temas de migraciones y hospitalidad u hostilidades; el cuidado al trabajador o trabajadora, al local o turista; la ética ambiental; otros.

Bioética en América Latina

La bioética nace en la segunda mitad del siglo XX como respuesta a los peligros por la supervivencia de la vida en el planeta; igual que el modelo del desarrollo sostenible, desde las bases de la ciencia natural y social. La mirada global y la información disponible sobre las reservas del planeta, el ambiente – naturaleza y los ecosistemas globales aceleran la alarma.

Los evidentes males sociales, ambientales y culturales, tales como las enfermedades de la pobreza, inequidad, falta de atención de la salud de la gente

y los ecosistemas, exponen un panorama nada alentador. Entre algunas prioridades expuestas por la comunidad científica está la salud de la población humana, declarando el derecho humano a la salud; sin embargo, al poco tiempo la salud pasa de ser un derecho a un servicio que se transa en un mercado cada vez menos regulado y regido por las reglas de la oferta y la demanda (servicios de salud, proliferan los sistemas privados de medicina); la industria farmacéutica logra los máximos de rentabilidad en los mercados de inversiones; el turismo entra en acción y desarrolla productos llamados turismo médico, de bienestar, de salud, entre otros.

En el 2005 la UNESCO y la declaración de bioética de la Conferencia General de la UNESCO realizada en París, reconoce la interrelación directa entre la ética y los derechos humanos. A pesar de lo anterior, la astucia con la que se tratan los asuntos políticos, se logran percibir las trampas; por un lado se dice que el turismo representa un derecho humano para la movilidad de personas a entornos distintos a los de su espacio habitual; por otro lado se delimita el turismo como un servicio exclusivo de las estructuras de producción y consumo, casi como la creación de una nueva clase social del mercado de consumo; o sea pasa de ser un derecho promovido desde el turismo social, a un producto del mercado cada vez más elitista; pasamos del mercado de turismo de masas (producción en serie) a mercados de la exclusividad, y el panorama de la obsolescencia le llega a los hoteles estandarizados para pasar a los modelos de tipo boutique, residencias privadas y espacios exclusivos con amenidades individualizados, propio de lo que se conoce por Marc Augé⁹ como “la comunidad ilusoria”.

Víctimas del sistema de desarrollo sostenible

Dussel plantea la atención a la vida dañada (expropiados, trabajadores, locales, jóvenes y niños que entran a temprana edad al mundo del trabajo). La justicia implica una vida que no es solo la supervivencia individual tal como reza la ideología neoliberal con el fomento del emprendedurismo en todas sus expresiones; también la ética cuestiona la posibilidad de ejercer creativamente la libertad en las decisiones básicas y complejas.

Esto implica revisar los comportamientos desde esa libertad o desde una presión u obligación misma del sistema, por ejemplo, la obligación de viajar y de turistar, presión por el consumo y las modas, entre otros. Es aquí donde la crítica adversativa resulta útil como respuesta a un sistema socio económico que nos empuja con la fuerza de los patrones, normas y estructuras culturales, que amarran prácticas en una suerte de obligación; frente a lo cual la crítica desde la ética adversativa enfrenta la obligación con el rechazo,

9. Marc Augé (Poitiers, 2 de septiembre de 1935-24 de julio de 2023) fue un antropólogo francés especializado en etnología.

o sea con un rotundo no a imposiciones y presiones, sin tener que dar nada a cambio; esto nos lleva a una práctica desde la crítica adversativa que nos anima a estar en contra, sin tener la obligación de tener la solución.

Por su parte, Franz Hinkelammert¹⁰ presenta criterios trascendentales para evaluar normas, instituciones y sistemas; aplica el principio de factibilidad ética¹¹, que da como resultado una especie de ocultamiento de los esfuerzos por evidenciar las contradicciones del modelo de desarrollo sostenible. Algunos ejemplos de las nuevas estrategias y contradicciones se encuentran en las prácticas de elitización de los espacios turísticos, aplicado desde las altas tarifas que se cobran por los bienes y servicios, sobre todo por el precio de la tierra y la construcción; la nueva estrategia consiste en menos turistas, pero de mayor gasto, o sea turismo para ricos. El punto extremo lo genera lo que denomina como aporofobia, concepto acuñado por Adela Cortina (2018) para nombrar el rechazo al pobre, al migrante pobre, al excluido.

Como indica Ernest Cañada (2024), “no hay ricos para todos; turismo para ricos no implica que una comunidad o trabajadores ganen mejor ingreso económico”, o se genere la ansiada derrama económica o el multiplicador turístico. Y ¿cómo valorar y medir la huella ecológica del turismo de ricos en esta nueva era?, en el aumento de propuestas de turismo elitista que exalta prácticas como: vuelos privados, espacios privados como residencias en lugar de hoteles, playas privadas; crecimiento de marinas, helipuertos y otras infraestructuras públicas y privadas para atender estos segmentos; en contrapuesta se descuida y abandona el turismo social, para mercados de bajos ingresos que deja fuera oferentes y demandantes locales, estudiantes, trabajadores, adultos mayores, los trabajadores turísticos y pobladores de sitios turísticos.

Una pregunta para medir el desempeño del turismo en el desarrollo local se puede ver desde el cuestionamiento del ingreso y riqueza que gana la comunidad, preguntarse cómo vive la población local. De distintas maneras la comunidad se sacrifica y comparte los bienes comunes del territorio: playas, ríos, cultura, cotidianidad, infraestructura pública, entre algunos.

En términos de ingresos económicos en las comunidades turísticas, se puede determinar que los salarios del sector turístico son de los más bajos del mercado de trabajo. A nivel profesional, técnico y peor al trabajo no calificado (qué es no calificado) la situación es la misma; si pensamos en una persona que es especialista en pesca artesanal o agricultura y pasa a ser trabajador del turismo en otras actividades o relacionadas al sector terciario, lo califican como no calificado, dado que no hablan inglés o no usa las tecnologías actuales. La mayoría de los trabajos no calificados como la construcción no están

10. Frank Hinkelammert fue un economista y teólogo alemán, exponente de la teología de la liberación y de la crítica teológica al capitalismo.

11. El concepto de factibilidad ética de Frank Hinkelammert, se refiere a que lo que se debe hacer, siempre está condicionado por los medios que se utilizan (técnicos, económicos, pedagógicos, políticos, culturales...), que condicionan la “factibilidad” de los actos humanos.

reportados en los sistemas de seguridad social o varían mucho los sistemas de reportes ante las instancias como la Caja Costarricense del Seguro Social; otra práctica que genera precariedad laboral son los contratos por temporada en trabajadores(as) del turismo, generando afectaciones económicas y emocionales, evidenciados en testimonios de investigación con técnicas de sobre historias de vida en el trabajo turístico en Costa Rica.

Los turistas pagan altos precios por los bienes y servicios que consumen, pero nadie se pregunta cuánto ganan los trabajadores, y quién es la gente que construyó ese equipamiento. Igual pasa por quien limpia, quién sirve las comidas y bebidas. Por lo general, gente de la comunidad y migrantes laborales asumen los trabajos de construcción, limpieza, áreas verdes, mantenimiento, vigilancia; los salarios resultan bajos por un trabajo duro e intenso, para preparar espacios e infraestructuras lujosas que alojarán a los clientes.

Ante la pregunta, ¿cuántas habitaciones debe limpiar una mucama para terminar su jornada y cuánto recibe de salario? En España que es un país que sirvió de modelo en Latinoamérica, son los salarios más bajos de Europa y de mayor explotación y conflicto. Testimonios de mujeres trabajadoras del turismo, evidencian en entrevistas a profundidad que son de las más afectadas por las largas jornadas laborales (entran a las 5 am y salen prácticamente de noche) y deben viajar horas para llegar al trabajo, “porque vivir en el destino turístico es de ricos”.

Conclusiones

El turismo ha llegado a nuestros países en momentos de expansión agresiva del capitalismo, y se han agudizado las implicaciones socioambientales en tiempos de neoliberalismo. Con ello, el modelo de turismo está ampliando sus tentáculos de apropiación de cada fuente de producción que se pueda privatizar, profundizando así las brechas sociales y culturales, causando presión para la apropiación de los activos valiosos del territorio y de los bienes comunes. Todo lo anterior se explica con la palabra de moda: “desarrollo sostenible”.

A pesar de que el desarrollo sostenible y la bioética plantean desde sus inicios los problemas ambientales, se ha recurrido a los movimientos sociales de protesta para denunciar los atropellos socioambientales que se desarrollan en nombre del desarrollo. Distintos movimientos sociales se dan desde los campos de la ética: ética de la sustentabilidad, bioética, ética del bienestar, ética del consumo; sin embargo el mercado y el modelo neoliberal logran estrategias diseñadas para controlar el discurso y convertirlo en nuevas oportunidades de negocios.

El modelo imperante en la actualidad, conocido como modelo de transferencia, se caracteriza por desvincular la oferta turística con el potencial y capacidad creadora desde lo que tiene un territorio: conocimientos,

activos económicos, liderazgos, cultura, historia, gastronomía, otros. Excluye al mercado doméstico y peor al local; amuralla los sitios turísticos, aísla al turista y lo sumerge en una burbuja artificial de placer, además de casos de apropiación de bienes comunes naturales como playas, ríos, otros, para la exclusividad del turista.

En términos de planificación del desarrollo turístico en Latinoamérica, la política turística debe considerar la ética desde la justicia de la norma misma, o sea la realidad normada en cada territorio con o sin turismo en cualquiera de sus etapas, debe generar niveles de mínimos de justicia y bienestar integral a la población anfitriona, desde una ética aplicada en lo que se anotó como la materialización del bienestar, o sea una interpretación básica que sea justo lo que está pasando, a través de salarios justos, ecosistemas sanos, protección de la vida silvestre.

Entre la “Pura vida y la vida buena”, Costa Rica entra en la encrucijada de los dichos chovinistas y la verdadera justicia, o el examen de las normas justas para el beneficio de la comunidad en general, versus un beneficio para unos pocos.

¿Dónde está y cómo se mide la justicia de la norma o de la política pública que se aplica en el turismo?; desde la ética del discurso se debe garantizar que lo justo es que al menos todos digan que este turismo me da vida buena, expresada en los altos niveles de solidaridad en comunidades integradas y con autoestima local alta. El turismo responsable trae beneficios que desde la dignidad potencian el desarrollo integral del ser humano, desde una vida buena.

El discurso del desarrollo sostenible se debe examinar desde la ética del discurso, la norma básica para medir la justicia. Para esto, es necesario aplicar el principio de consentimiento local, para investigar y normar el estado de las víctimas, en términos del deterioro o mejora de las estructuras sociales, culturales y ecológicas que aportan bienestar, autonomía y libertad a los territorios turísticos. Por ejemplo, Enrique Dussel y Adela Cortina (2014) hacen un planteamiento ético para analizar el discurso, y poner en debate y evaluación el desempeño de la política pública, sobre todo en cuanto a la capacidad de lograr los principios de justicia social, ambiental, política, entre otros. El punto de partida para el ciudadano común es la pregunta que sugieren pensar si es justo lo que está pasando con el turismo en Costa Rica; por lo tanto, el discurso político se desnuda en el nivel material, en lo que siente y sufre la gente ante lo que pasa y vive: pobreza, desigualdad, discriminación, otros.

Bibliografía

Cañada, E. (20 de junio de 2024). Turismo en Guancaste desde la perspectiva del mercado global del turismo post covid. (J. C. Cruz, Entrevistador)

Cortina, A. (2018). Aporofobia: el rechazo al pobre. Madrid: Editorial Paidós.

Cortina, A. (2014). Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía. Madrid: Alianza Editorial.

Dussel, E. (2011). Carta a los indignados. México: La jornada.

Hessel, S. (2011). Indignante. Editorial Planeta. México.

Retana, C. (2022). Contra lo light: ensayos adversativos. San José, Costa Rica: Uruk Editores.